

# **RECONSTRUCCIÓN DE SIGNIFICACIONES IMAGINARIAS DE EMPLEADORES, ALUMNOS Y PROFESORES SOBRE LA FORMACIÓN PROFESIONAL DE ADMINISTRADORES**

**Autor/es:** CORONA, Luis.

**Dirección electrónica:** lcoronav@gmail.com

**Institución de procedencia:** Instituto Transdisciplinario de Estudios de la Consciencia, Guadalajara, Jalisco, México. Universidad Autónoma de Tlaxcala.

**Eje temático:** La educación inclusiva en el contexto

**Campo metodológico:** Investigación

**Palabras clave:** imaginario social, exclusión, formación, identidad administradores

## **Resumen**

El objetivo general esta orientado a reconstruir el imaginario social de empleadores, alumnos y profesores que cobran sentido en la formación de administradores. Desde la perspectiva teórica de Castoriadis. La formación de administradores se encuentra atravesada por diferentes horizontes discursivos y prácticas cuyo efecto y efectividad, dan noticias de las modalidades de la acción administrativa. Utilizando los métodos y técnicas de la metodología cualitativa, se exploran cada uno de los discursos en el tiempo y espacio contextual en donde los diferentes discursos se excluyen, se entrelazan, se contradicen o se superponen. Como hallazgos, están la preponderante “neomecanización” curricular en la formación de administradores, enfatizando en procesos estandarizados para la producción sobre la base del dominio tecnológico, para la eficacia y eficiencia laboral; conocimientos, habilidades y actitudes, en el escaparate de una finalidad utilitaria; No se encuentran significados de una formación en una dimensión humana, con posibilidades de autonomía como cualidad formativa. La reconstrucción imaginaria de la “experiencia” en los empleadores esta referida a capacidades técnicas de operación para la producción pero también para el manejo del personal al que se le tiene que motivar a desarrollar un pensamiento “similar” u homogéneo. Encontramos que esta “experiencia” no esta referida a una experiencia que permita en el alumno el reconocimiento de si mismo en el tiempo y en el espacio formativo, sino de una significación alienada de experiencias ajenas a su voluntad, deseos, necesidades, etc. La práctica docente se reconstruye en espacios en que reproducir conocimientos de lo que se les enseña,

en los trabajos y/o exámenes, aplicados a problemas descontextualizados, es la forma adecuada para la formación profesional.

## **1. Introducción**

El tema del imaginario social y la formación profesional de administradores permite develar las tendencias formativas educativas de la creciente estandarización y homogenización orientadas al desarrollo de habilidades gerenciales y desarrollo técnico-instrumental, dentro de una lógica racional de orden económico acentuada por la globalización difundida y promovida por organismos internacionales que promoviendo imaginarios del “progreso” y “desarrollo” de las sociedades, derivado de leyes “universales” y “únicas” del “mercado” a las que irremediamente se deben consagrar como determinismos del ser de las sociedades basadas en la heteronomía, cancelan toda posibilidad de autonomía del individuo y de la sociedad. Hoy día la formación profesional plantea un imaginario excluyente instituido en sus convocatorias, identidades, figuraciones y formas; en detrimento de un imaginario inclusivo; que es analizado en los discursos de empleadores, profesores y alumnos, del presente estudio.

### **i) Antecedentes**

En México la producción de investigaciones del imaginario social y formación profesional es reducida, entre ellas destacan las investigaciones de la Universidad Autónoma Metropolitana, con artículos y textos con reflexiones sobre el imaginario social y formación de administradores. Un amplio estudio del estado del arte de la formación de administradores es el que presenta Ramírez (2007:156)<sup>1</sup> en su artículo “Nociones, ficciones y discursos efectivos sobre la formación” menciona que las bases de datos académicas arrojan que los esfuerzos científicos realizados alrededor de este tema se relacionan con los análisis efectuados sobre la educación, particularmente con la redefinición del papel de la universidad frente a un mundo globalizado, lo cual ha obligado a los países a una renovación de sus sistemas educativos aunque, al parecer, diferenciadamente, según sus niveles de desarrollo. El texto de ARRUDA Angela y DE ALBA Martha(2007), Espacios imaginarios y representaciones sociales; aportes desde Latinoamérica, ANTHROPOS, Universidad Autónoma Metropolitana, impreso en España. Es un trabajo realizado por investigadores latinoamericanos y franceses, denominado Grupo de Trabajo de Imaginarios Latinoamericanos, auspiciado por el Laboratorio Europeo de Psicología

---

<sup>1</sup> Beatriz Ramírez Grajeda, docente investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana, especialista en el tema de imaginarios y formación de administradores

Social (LEPS) en la Maison des Sciences de l'Homme, para el estudio del imaginario y representaciones sociales en Latinoamérica.

En la red de internet; encontramos los artículos: Fundamentos Teórico Epistemológicos de los Imaginarios Sociales; el trabajo tiene como propósito analizar los fundamentos teórico-epistemológicos de los imaginarios sociales. En primer lugar, se delimita el término imaginario social con respecto a otros similares o derivados; imaginación, representación social y otros. Se establecen sus diferencias y desarrollan las ideas de los autores más relevantes sobre el tema (Moscovici, Abric, Castoriadis, Durand, Carretero, Baeza, Pintos). Se concluye que los imaginarios sociales constituyen 1) esquemas interpretativos de la realidad, 2) socialmente legitimados, 3) con manifestación material en tanto discursos, símbolos, actitudes, valoraciones afectivas, conocimientos legitimados, 4) históricamente elaborados y modificables, 5) como matrices para la cohesión e identidad social, 6) difundidos fundamentalmente a través de la escuela, medios de comunicación y demás instituciones sociales, y 7) comprometidos con los grupos hegemónicos. El grupo Compostela de Estudios sobre Imaginarios Sociales, del Instituto de Altos Estudios Nacionales en Quito, Ecuador con encuentros y congresos internacionales, aborda la temática de los imaginarios sociales con especialistas de Chile, España y Brasil. Podríamos afirmar que existe una gran variedad de trabajos que abordan el imaginario social relacionadas a campos disciplinarios específicos (psicología, sociología, Urbanismo, etc.); sin embargo son contados los estudios que abonan a la teoría del Imaginario. En América Latina, destacan estudios de administración pública en Colombia, lo mismo en Cuba a través del Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD), en relación a las capacidades científico-tecnológicas que incluye la transferencia crítica de tecnología administrativa y la innovación "doméstica". En estudios más recientes, se identifican los siguientes abordajes:

Rezago y obsolescencia de los planes y programas de estudio con relación a los problemas actuales. Debilidad de los programas gubernamentales de capacitación. Disociación entre enseñanza y capacitación. Ausencia de educación continua. Uso excepcional de la enseñanza a distancia. Carencia de una formación profesional progresiva. Desarticulación docencia-investigación. Predominio de la cátedra magistral e insuficiente sistema tutorial. Insuficiencia de profesores de carrera. Escasez de insumos bibliográficos propios.

La formación se da en el escenario de diferentes discursos, prácticas y saberes, contradictorios, paradójicos, que convocan a los estudiantes de administración a configurar una identidad; en estos discursos múltiples se desconoce su mundo de vida, los espacios contextuales en el que se desarrollan, transforman o crean.

Una de las prácticas en la formación profesional de estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas Administrativas (FCEA), de la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UAT), es la de la organización curricular; ésta se configura a partir de realizar encuestas dirigidas a los actores de la sociedad empresarial para definir las competencias profesionales del perfil de egreso de los alumnos, con una visión reducida a las necesidades inmediatas de las organizaciones empresariales, descontextualizadas de su problemática y con la finalidad de resarcir costos de producción con mano de obra calificada barata, apegándose al imaginario del progreso, el éxito y la calidad; para tal propósito, se reproducen estos códigos a través de la tutoría, la certificación y acreditación para la calidad de los planes y programas de la licenciatura, con lo cual se configura el ideal de la identidad profesional del administrador.

**ii) Problema:** ¿Cómo reconstruyen las significaciones imaginarias los empleadores, profesores y alumnos sobre la formación profesional de administradores?

### **iii) Objetivo General**

Reconstruir las significaciones imaginarias de empleadores, profesores y alumnos sobre la formación profesional de administradores.

Objetivos particulares:

- a).- Analizar las significaciones imaginarias de alumnos, profesores y empleadores que se instituyen y dan sentidos a la formación profesional de administradores.
- b).- Clasificar las significaciones imaginarias de alumnos, profesores y empleadores que se engarzan, excluyen o superponen en la formación profesional de administradores.
- c).- Caracterizar el imaginario social en las convocatorias, encargos, figuraciones e identificaciones en la formación profesional de administradores.

## **2. Referentes teórico conceptuales**

De acuerdo a Castoriadis (2005); el Imaginario social (son las normas, valores, concepciones, formas de decir, de pensar y hacer social, que se condensan en instituciones); es la posición (en el colectivo anónimo y por este) de un magma de

significaciones imaginarias<sup>2</sup> sociales que cobran cuerpo en la institución de la sociedad considerada y que, por así decirlo, la animan. Semejantes significaciones sociales imaginarias son, por ejemplo; espíritus, dios, polis, ciudadano, nación, estado, partido, mercancía, dinero, capital, tasas de interés, tabú, virtud, pecado, etc., son significaciones encarnadas en instituciones que las portan y las transmiten; es el modo de presentificación de la imagen radical en el conjunto, produciendo significaciones que la psique no podría producir por si sola sin el conjunto; es la instancia de creación del modo de una sociedad, dado que instituye las significaciones que producen un determinado mundo llevando a la emergencia de representaciones, afectos y acciones propios del mismo. Castoriadis (2013) plantea que la dimensión social-histórica, en tanto que dimensión de lo colectivo y lo anónimo, insta para cada cual y para todos una relación simultánea de interioridad y exterioridad, de participación y exclusión, que no se puede abolir, ni siquiera “dominar”, aunque solo sea en algún sentido poco definido ese término. Lo social es lo que somos todos y lo que no es nadie, lo que jamás esta ausente y casi jamás presente como tal. Lo social es una dimensión indefinida, que supera toda estructura dada, un producto imperceptible, un formante informe, un siempre más y siempre tan otro. Es lo que no puede presentarse más que en y por la institución, pero que es más que institución; es lo que la crea, la mantiene en existencia, la altera, la destruye. Hay lo social instituido, pero esto supone lo social instituyente. En este planteamiento “la sociedad e historia no tienen existencia por separado” (Castoriadis, 2005:74); lo social se da como auto alteración, como historia. Esta es la emergencia de la institución, es un movimiento que va de lo instituido a lo instituyente, y viceversa, a través de rupturas y de nuevas posiciones emergentes del imaginario social instituyente. El ser de lo histórico social esta dado por esas significaciones, que da un determinado sentido a la vida social, siempre arbitrario. Este sentido se mantiene unido gracias a la gran cantidad producida por el magma de significaciones imaginarias sociales. Este crea a partir del magma de significaciones imaginarias sociales y ese magma es el que constituye a la sociedad como un mundo de significaciones. De este modo “cada sociedad se autoinstituye”

---

<sup>2</sup> Castoriadis, denomina el termino “significaciones imaginarias” en virtud de que no corresponden a elementos “racionales” o “reales” y no quedan agotadas por referencia a dichos elementos, sino que están dadas por creación, y las denomina sociales porque sólo existen estando instituidas y siendo objeto de participación de un ente colectivo impersonal y anónimo.(Castoriadis, 2005:68)

(Castoriadis 2005:191)<sup>3</sup>. Los magma<sup>4</sup> concebidos como la multiplicidad inconsistente de significaciones imaginarias sociales, sean recuerdos, deseos o fantasías. El término magma describe como se impregnan las significaciones imaginarias sociales, las cuales fluyen como lava incandescente, se esparce cubriendo todo lo que encuentra a su paso, con el enfriamiento se solidifican y quedan instituidas significaciones resistentes como piedra volcánica, que se pueden alterar con nuevos magmas de significaciones imaginarias.

Para Castoriadis, lo imaginario son significaciones, construcciones de sentido; lo imaginario “no es la imagen de algo”, sino la creación incesante e indeterminada de figuras, formas, imágenes, que actúan como significaciones, en tanto que a partir de ellas las cosas, los hechos, los procesos, cobran sentido-continua Castoriadis- “Llamamos imaginarias a estas significaciones porque no corresponden por referencia a elementos racionales o reales y no quedan agotadas por referencia a dichos elementos, sino que están dados por creación” (Castoriadis,2005:68). La significación imaginaria no se trata de algo percibido o representado, sino que se refiere a aquello a partir de lo cual las cosas son (significan) y pueden conformar una multiplicidad de sentidos: “Lo imaginario es un esfuerzo de construcción de sentido, es la fuerza creadora que permite que, entre la percepción de la realidad y la expresión de su experiencia, coagule una forma de interpretación” (Castoriadis, 2005:69). Lo imaginario se manifiesta en dos dominios irreductibles: en la psique, como imaginación radical; y en el dominio histórico social, como imaginario social<sup>5</sup>. Castoriadis (1975, II: 307) enfatiza: “La institución de la sociedad es lo que es y tal como es en la medida en que “materializa” un magma de significaciones imaginarias sociales, en referencia al cual y sólo en referencia al cual, tanto los individuos como los objetos pueden ser aprehendidos e incluso pueden simplemente existir; y este magma tampoco puede ser dicho separadamente de los individuos y de los objetos a los que da existencia. Así, en lo imaginario, Castoriadis nos dice: “El mito es

---

<sup>3</sup> Castoriadis (2005:191), plantea: La autonomía de la sociedad presupone evidentemente el reconocimiento explícito de que la institución de la sociedad es autoinstitución. Autónomo significa algo que establece su propia ley por sí mismo. Autoinstitución explícita y reconocida es el reconocimiento de la sociedad misma como fuente y origen; esto significa aceptación de la ausencia de toda norma extrasocial que pudiera imponerse a la sociedad.

<sup>4</sup> El término de “magma” es referido al magma volcánico, que se expande y se petrifica en significaciones sociales, con lo que, se instituyen las sociedades.

<sup>5</sup> Como recordaremos el imaginario es el conjunto de significaciones sociales que permite y hace presente algo que no es, pero que en tanto futuro deseable es, y da sentido al discurso, a la acción y a las prácticas sociales, a la vez que permite definir estrategias y priorizar relaciones.

esencialmente un modo por el que la sociedad catectiza<sup>6</sup> con significaciones el mundo y su propia vida en el mundo, un mundo y una vida que estarían de otra manera evidentemente privados de sentido” (Castoriadis, 2005:71).

Desde esta perspectiva, las significaciones sociales compartidas en las sociedades modernas es el mito de la producción, los servicios y la racionalidad utilitaria, como significaciones “materializadas” y encarnadas en lo instituido; la cohesión social debe ser tratado a la luz de la producción de realidad eficientemente administrada llevada a cabo por la institucionalización de un magma de significaciones imaginarias, como lo es el consumo y bienestar para el progreso dentro de la instituciones empresariales modernas.

Así por ejemplo; Castoriadis, argumenta “la institución de la economía en su sentido más amplio (de la producción y el consumo) pasa por ser la expresión por excelencia de la racionalidad del capitalismo y de las sociedades modernas; exhibe de la manera más impresionante el dominio de lo imaginario en todos sus niveles (cfr. La definición de las necesidades a las que supuestamente sirve). En la sociedad moderna, por su desarrollo productivo, su riqueza le permite ir más allá de la satisfacción de necesidades. La sociedad moderna, permite ver la fabricación histórica de las necesidades que se manufacturan todos los días ante nuestros ojos (necesidades artificiales y consumismo excesivo irracional). Existe entonces una creación continua de las nuevas necesidades como condición de la expansión de la industria moderna”. Es precisamente porque lo imaginario social moderno no tiene carne propia, toma prestada su sustancia a lo racional y se convierte así en pseudoracional.

Anzaldúa (2006:5) plantea que las significaciones imaginarias que crean realidad, lejos de una interpretación equívoca de ellas, funcionan en la vida de las sociedades entrelazándose en un entramado afectivo que impregna todo el marco de la vida social. De este modo, adquieren una mayor consistencia y por lo tanto incuestionabilidad, solidificando un sentido de realidad que impida la interrogación reflexiva acerca de éste por parte de los coparticipantes en esas significaciones. Estableciendo un esquema de visibilidad social, estas significaciones, como afirma Castoriadis, deben poseer dos rasgos fundamentales para poseer una eficacia social; por una parte, la coherencia, ya que deben garantizar una interdependencia

---

<sup>6</sup> Concepto económico, la catexis hace que cierta energía psíquica se halle unida a una representación o grupo de representaciones, una parte del cuerpo, un objeto, etcétera. Wikipedia.



entre los distintos elementos del todo social que conserve una unidad de sentido, que no necesariamente está reñida con la existencia de oposiciones y contradicciones entre sus partes; aquí aparece también la implicación imaginaria recíproca de las partes de la institución y de las significaciones imaginarias sociales; “Se trata no solamente de sus dependencias recíprocas pseudofuncionales, sino más bien de la unidad y del parentesco sustantivo y enigmático entre los artefactos, los regímenes políticos, las obras de arte y, por supuesto, los tipos humanos que aparecen en la misma sociedad y en el mismo periodo histórico; Inútil señalar que toda noción explicativa causal o lógica de esta unidad carece de sentido” (Castoriadis, 1997:271).

El imaginario social como constructor de realidad a través de significaciones encarnadas en todas las cosas que componen la sociedad permite comprender, a juicio de Castoriadis, que la racionalización dominante en las sociedades modernas, que surge como oposición a las cosmovisiones míticas, esta acompañada de la misma mitología que pretende eliminar, puesto que descansa sobre un nuevo imaginario: el de una pseudoracionalidad. Como consecuencia de lo cual, no es posible una categorización dicotómica entre lo imaginario y lo racional. Lo definitorio del mito de la modernidad radica en la extrema racionalización presente en la economía, la cual descansa sobre el dominio de un imaginario sólo aparentemente racional que se manifiesta tanto en la promoción de necesidades artificiales para el consumo como, fundamentalmente, en la identificación de los individuos a cosas o lo que es lo mismo de un sujeto con un objeto. Pero lo esencial en el imaginario de la modernidad es la instauración de un modelo de racionalidad exclusivamente dominado por la eficacia y la instrumentalidad, pero que se desvincularía del sentido y la finalidad de las acciones. La mitología o religión invisible que da sentido al proceso de modernización es aquella que descansa en la instrumentalización y cosificación de todo lo real, por eso la añorada depuración de lo mítico propugnada por la modernidad acaba tornándose en una expresión más, aunque diferencial, de mitología. He ahí la nueva divinidad que como significación básica y central surge con la modernidad, y que impregna todo el entramado de la vida social” (Castoriadis 2005: 75).

Según Anzaldúa (2004:362), la noción de imaginario es una categoría que alude a una doble capacidad simultánea y paradójica: la posibilidad de crear identidades como ilusiones de unidad y de permanencia en el tiempo (que sirven de referente

fundamental para los sujetos y sus prácticas). Pero también, lo imaginario es la fuerza creadora irreductible a la fijación, que se manifiesta, como potencia pura, indefinible y abierta. Es a la vez el fundamento de lo instituido, pero también la fuerza instituyente.

Ramírez afirma “reconocemos a la imaginación como la lógica de lo inconsciente en búsqueda de un buen negocio entre significaciones imaginarias, ideas, negligencias, instancias dispares, exigencias coexistentes entre el yo, lo dado, los imperativos del ello y las regulaciones de la instancia superyoica”.

Lo imaginario entonces se encuentra en todo trabajo interpretativo, que se encuentra en el fondo de toda acción y por tanto de todo trabajo educativo y en él emergen nuevos sentidos que aportan a la comprensión y a la transformación social, al considerar la formación como un trabajo hermenéutico nos obliga a revalorar la función de lo imaginario como fuerza creadora, que con el lenguaje permite la creación de nuevos sentidos, las condiciones de un sujeto y las posiciones éticas y /o morales en las que se refugia. Ramírez, sintetiza “Todo ello resulta el andamio de una postura ante la alteridad, es decir, una posición política del sujeto respecto a los otros”, (Ramírez, 2007: 253).

Nuestro trabajo seguirá la línea de conceptos del imaginario, planteado por Castoriadis, como un terreno adecuado para propósitos del estudio de la formación profesional.

Ramírez (2005:4) establece que la formación no se reduce a hablar de aprendizajes, conductuales, perceptuales, motores, lingüísticos y coincide con Anzaldúa quién afirma, que la formación no se reduce al proceso enseñanza-aprendizaje, ni tampoco alude exclusivamente a la preparación de los estudiantes, agrega; “la formación esta estrechamente vinculada a la conformación de las identidades de los maestro y alumnos, esta relación se encuentra “atravesada” por los procesos de formación que los modelan y por la encrucijada de significaciones imaginarias que son interiorizadas en este proceso” (Anzaldúa 2004:362), al igual que René Kaës en su explicación psicoanalítica, menciona: “la formación apunta a un proceso que se encuentra más allá de la mera adquisición de conocimientos; alude a principalmente a la movilización de procesos psíquicos subjetivos”, (Kaës, 1978:12).

La formación debe ser entendida como un complejo proceso de construcción de sentido<sup>7</sup>; los sentidos son producciones imaginarias que logran la coherencia organizada, sintetizan los fragmentos de historia, la experiencia heredada de las palabras; que se construyen en los relatos en dónde el apropiarse, diferenciarse e interpretar el mundo, despliega una identidad que favorezca la autonomía.

Ramírez (ibid.249) afirma: desde nuestra perspectiva, es necesario reconocer la formación como un proceso a partir del cual el sujeto se apropia de su mundo, lo entiende, lo comprende, es decir lo interpreta, reconociendo su lugar en él y creándole un sentido a su acción. Lo cual lo obliga a hacerse planteamientos éticos sobre los cuales ensaya, entre otras cosas, respuestas, estrategias o diseña técnicas para operar en él.

La formación es un trabajo de constante reconstrucción interpretativa en la cual se asume una posición ante la vida, los lugares, los otros, etc., en donde el imaginario es esa potencia creadora. Por otro lado la dimensión del caos, o lo sin fondo que surge como psique radical, cómo: fantasías, deseos, inconsciente, etc., sistemáticamente reprimidas por la clausura institucional. Lo anterior se hace visible, como ejemplo, en la pasividad, los silencios, la confusión que manifiestan los alumnos, como imposición de lo instituido en la formación profesional.

La tendencia a la estandarización, acreditación, certificación es según, Ramírez (2007: 251) responsable de la modificación paulatina, de la transformación sutil e inadvertible de prácticas, de modos de formas de ser que inauguran o posibilitan las condiciones para los cambios; en ese sentido pueden ser no radicales o violentas, sino subrepticias, tácticas, que posibilitan transformaciones y, aún en la supuesta repetición, instalan la pura diferencia con lo instituido.

### **3. Aspectos metodológicos**

Metodología del estudio de Formación de Administradores.

La intención de la investigación esta orientada por el enfoque cualitativo, de acuerdo a Ruiz (4ª edición, 2007:23):

---

<sup>7</sup> El sentido aparece como una característica del ser humano. El ser humano aparece minusválido instintual y como un ser carente de orientación y mundo. Tiene que hacerse un mundo construirse una vida. Y para ello necesita una guía, una orientación existencial y vivencial, unas razones que le den razón de su actuar, comportarse; esforzarse, sufrir, penar y morir. A esto llamamos sentido. Diccionario de la Existencia: Asuntos relevantes de la vida humana/ dirección de Andrés Ortíz-Osés y Patxi Lanceros.- Rubí (Barcelona) Anthoropos Editorial; México: Centro regional de investigaciones multidisciplinarias. UNAM (2006:530)

En primer lugar porque se pretende captar las creaciones de sentido de la formación profesional de los administradores en la cual se ponen en juego distintos procesos cognoscitivos, psíquicos y sociales; en donde se reconocen dos dimensiones de la condición humana; la socio histórica y la psique; ambas se entrelazan, se entretejen y se retroalimentan; gracias al lenguaje, una no existe sin la otra.

En segundo lugar porque se capta la información a través de la entrevista semiestructurada y el grupo focal de manera flexible, en la cual el individuo-social hace un trabajo permanente de interpretación-construcción de las condiciones de sus contextos, de las de otros y de si mismos y en ese movimiento van creando las posibilidades para su acción; así dependen de su experiencia en el tiempo y en el espacio desde la cual construyen su realidad, enuncian el contexto construido y convocan a otros a reconocerles una identidad, es decir tomar una posición respecto de si mismos, ejerciendo una acción sobre el contexto social que les preexiste y del cual no puede evadir; siendo el lenguaje que condiciona las formas y los modos en que se expresan y se presentan los sujetos, pero también posibilita lo que no esta dado: la creación.

En tercer lugar porque en cada caso se pretende captar todo el contenido de experiencias y significaciones imaginarias que se dan en la formación de administradores.

En cuarto lugar, los elementos que podrán observarse, se fundamentan en el lenguaje por la importancia que tiene en los procesos formativos para hacer emerger las convocatorias, los encargos, las figuraciones y la identidad; en el intersticio de la dimensión histórica-social instituida y el imaginario social o instituyente; en la formación de administradores, con la información obtenida se intenta reconstruir un mundo cuya sistematización y teorización resulta compleja, fragmentada; en donde el papel del lenguaje es nodal, pues los diferentes discursos se dan en espacios sociales y tiempos singulares.

La importancia que tiene el lenguaje en los procesos formativos para hacer emerger los acuerdos, los convenios, los simulacros pero también las contradicciones que se generan en las construcciones imaginarias que encuentran sentido a la acción, sintetizando, creando, recreando, rompiendo o corrompiendo las formas institucionales, las prácticas sociales, las identidades convocadas y para ello hemos de concebir a un individuo-social creativo.

En el diseño de la estrategia metodológica se aplicaron tres tipos de técnicas; la

primera de ellas es la denominada técnica del grupo focal, considerando que una de sus principales características se centra en la exploración de experiencias subjetivas; a través de un conjunto de personas que se reúnen con el fin de interactuar en una situación de entrevista grupal, semiestructurada y focalizada sobre una temática particular, que es común y compartida por todos; de acuerdo a Ruíz Olabuénaga, menciona que el principio guía del procedimiento en la recogida de datos cualitativos es el de la inspección de primera mano, que obliga al investigador a buscar la mayor proximidad a la situación.

Los grupos focales se estructuraron a partir del criterio homogeneidad-heterogeneidad; considerando grupos de alumnos de los últimos semestres de la carrera de administración.

Utilizamos también, la entrevista semiestructurada; considerando lo que piensa y expresa Bernard, “es de gran utilidad en situaciones en las que no existen buenas oportunidades para entrevistar a las personas” (Bernard citado por Vela 2008:73)<sup>8</sup>. Las entrevistas semiestructurada funcionan adecuadamente en aquellas investigaciones que se interesan por interrogar administradores, burócratas o miembros de élite de alguna comunidad, personas que tiene poco tiempo (Vela, Ídem.)

El muestreo utilizado; se ubica en seleccionar a las mejores unidades que garanticen la cantidad (saturación) y la calidad (riqueza) de la información.

La elección de entrevistados en el caso de los profesores se realizó con el criterio de la experiencia como docentes de administración, mayor a 15 años de experiencia acumulada. En cuanto a los empleadores se eligieron a responsables de la selección de personal o gerentes de recursos humanos de empresas industriales, comerciales y servicios e instituciones gubernamentales.

Para el análisis de datos se realizó la descripción densa, es decir la interpretación de las interpretaciones de acuerdo a Geertz quien aboga por “la concepción antropológica” (citado por Valles,2007:61)<sup>9</sup> en tanto ciencia interpretativa del significado de la acción humana; sostiene que los escritos de los antropólogos vienen a ser segundas o terceras interpretaciones de las interpretaciones de los nativos; (en este caso, la reconstrucción de imaginarios), con las características

---

<sup>8</sup> Vela Peón Fortino (2008:73) Un acto metodológico básico de la investigación social: La entrevista cualitativa. En Tarrés Ma Luisa, Observar, escuchar y comprender; El Colegio de México; México.

<sup>9</sup> Valles Miguel (4a reimp. 2007) Técnicas cualitativas de investigación social; Editorial Síntesis; España

que Ruiz (ídem: 76) plantea: que sea interpretativa, que lo que interpreta sea el flujo del discurso social, que en esa interpretación rescate lo dicho en el discurso de sus ocasiones precederas y fijarlos en términos susceptibles de consulta.

El trabajo analítico importante está en la manera en como usamos los códigos y conceptos o categorías; en nuestro trabajo la codificación la utilizamos no para reducir información sino para expandir, transformar y reconceptualizar los datos abriendo más posibilidades analíticas. Siguiendo a Seidel y Kelle (1995:55-56)<sup>10</sup> mencionan que la codificación y recuperación es el proceso que se asocia con la codificación como estrategia analítica; realizando tres clases de operaciones, a) darse cuenta de fenómenos relevantes, b) recoger ejemplos de esos fenómenos y c) analizar aquellos fenómenos a fin de encontrar lo común, lo diferente, los patrones y las estructuras. La codificación se usa para descomponer y segmentar los datos hasta obtener categorías más generales y simples y, además, para entresacar los datos a fin de formular nuevas preguntas y niveles de interpretación. Nuestra codificación se basó en la extracción de segmentos de datos pertenecientes a cada categoría, lo cual permitió recontextualizarlos y pasar a la interpretación; de acuerdo a Dey (1993) establece que el paso de la codificación a la interpretación exige jugar con los códigos y categorías que fueron creados; y propone que una vez desplegados los datos en su forma codificada, las categorías se pueden recuperar, y dividir en subcategorías, empalmar y armar de nuevo.

El modo de triangulación para la investigación se realizó con las aportaciones teóricas de autores, en una revisión conceptual de los imaginarios, otro elemento de triangulación fue el de investigaciones relacionadas con el tema y el último elemento fue el de las significaciones imaginarias de estudiantes, profesores y empleadores en torno a la formación de administradores.

La relevancia del estudio la ubicamos en la captación de las creaciones de sentido, a través de las reconstrucciones de imaginarios, en el marco de una identidad administrativa.

De acuerdo a estos autores mencionan que existe una concepción generalizada de que construir teoría y comprobarla, es algo que se hace, principalmente, a partir de la categorización de datos por medio de procedimientos codificadores y la elaboración de relaciones sistemáticas y jerárquicas entre estas categorías.

---

<sup>10</sup>En Coffey Amanda, Atkinson Paul (2003), Encontrar el sentido a los datos cualitativos; Universidad de Antioquía, Bogotá, Colombia.

Unidad de análisis: grupo focal, aplicada a 5 grupos de 10 integrantes, en total 50 alumnos, cursando los últimos semestres de la licenciatura en administración.

Profesores: 5 con vinculación entre 15 y 20 años.

Empleadores: Con puestos de gerentes de recursos humanos o responsables del área de contratación.

Los observables logrados fueron: convocatorias, encargos, figuraciones, identidades.

Las categorías construidas en la investigación están referidas al imaginario social expresadas en convocatorias, figuraciones, encargos e identidades.

Las convocatorias que aparecen en los perfiles de ingreso y egreso universitario, los alumnos no las conocen, pero sobre todo porque las convocatorias que los interpelan directamente son las que aparecen en su proceso de formación, en el currículum formal y vivido, en las aulas y en su práctica; como le expresan los alumnos:

Laurencia...algo que no esperaba en la carrera era el aspecto de la producción y unas materias, llevar muchas materias de derecho mercantil. Amayrani...no me gustaba para nada el derecho. Nunca me llamo la atención, pero pensé que como introducción estaba bien y además que otras materias pensaba que iban a ser más prácticas y no mucha teoría.

Los alumnos reconstruyen un imaginario de lo teórico, que se vuelve "estorbo" para su formación y reconstruyen lo "práctico" o "práctica" como el "arma" principal para enfrentar los retos de la identidad administrativa y la posibilidad de insertarse en el mundo laboral.

En el caso de los empleadores se entrelazan o complementan estos imaginarios de lo teórico y lo práctico de la formación en el siguiente nivel de análisis: empleador de Bodega Aurrera...el 80 o 90% en un nivel teórico, lo que buscamos, es que sea práctico. Empleador de Servicios Comerciales, SORIANA...bueno yo creo que en un inicio es por la falta de campo práctico.

Los profesores reconstruyen un imaginario con especial énfasis en convocatorias idealizadas, deseos y representaciones acumuladas en su propia experiencia y en la institución económica, por ejemplo: Maestro Paco, menciona...los administradores jóvenes deben orientarse al esfuerzo, a buscar las nuevas tendencias de hoy que están en el mercado, están en el ámbito en que se desarrollan para así poder ser competitivos

En la categoría de las figuraciones los alumnos reconstruyen imaginarios en lo que pretenden figurar, como se aprecia en los siguientes casos:

Lucero...me veo trabajando en una organización gubernamental con el puesto de gerente. Eliana...pretendo trabajar como gerente en un área administrativa del sector público. Julio...trabajar como gerente en una empresa comercial. Eloísa (observadora en el grupo focal, describe)...la mayoría opina que, se ven a futuro, trabajando en una organización privada, generando recursos para la empresa. Daniel...me gustaría ser un emprendedor o trabajar en gobierno y ser jefe de una secretaría. En el imaginario de Daniel, se distingue una división de los encargos para el sector público y privado y menciona: ser jefe de una secretaría”, ser administrador se vincula al deseo del poder que la institución “jefe” representa y que es figurado por este alumno. Se asume un imaginario de ejercicio del poder y escalar los rangos del tablero de mando jerárquico de la organización.

En cuanto a los encargos, los empleadores reconstruyen imaginarios en el terreno de las reglas y negociaciones en el marco de la globalización y las organizaciones internacionales, para el comercio, relaciones financieras, las inversiones, etc., sin considerar el contexto en dónde realizan; como se aprecia en el siguiente caso: Empleador de Dana... lo primero que tenemos nosotros que ver, que este es un negocio tiene una misión una visión; cumplir objetivos ¿no? dentro de ellos pues lo principal es generar...rentabilidad hacia los accionistas. Empleador de Garen...cuidar los bienes con los que cuenta, por ejemplo, reducir al máximo sus costos y darle una utilidad mayor a la empresa.

Los alumnos expresan que los principales encargos para ellos son los que las institución les ha formado, como menciona Castoriadis, no se reproducen imaginarios por coerción, presión o negociación, sino que se impone la institución formando la materia prima en individuo social; como se aprecia en los siguientes casos:

Araceli (observadora en el grupo focal)... la mayoría de los integrantes del grupo focal, pretende figurar con liderazgo, igualdad, responsabilidad, compromiso para hacer que la empresa tenga utilidades. Yezenia (observadora en el grupo focal, describe)... ya que todo esto implica saber liderar, tomar decisiones y aceptar cambios y retos además de llevar a plenitud los conocimientos obtenidos. Amayrani...debemos ser líderes con compromiso y responsabilidad.



Montserrat...tener liderazgo para poder competir, Elías...aplicar just in time, benchmarking, kaizen y liderazgo en las empresas.

#### **4. Resultados alcanzados y/o esperados**

Prevalecen los “magmas” imaginarios instituidos de corte empresarial tanto en alumnos, profesores y empleadores, que hacen que se erigan los procesos de heteronomía en los discursos y se impongan imaginarios de adaptación y aceptación como “fuerzas” que existen desde siempre y que determinan el ser colectivo de los administradores; anulando toda posibilidad de autonomía, en donde la alteridad continua y flujos de creación de lo social-histórico se reducen a determinismos de lo racional o lo natural.

En los imaginarios de los alumnos y alumnas emergen formas orientadas hacia la construcción de identidades individuales, hacia la definición de una particularidad productiva en la cual el tiempo se diluye en el presente práctico, significan la “práctica” como el “depósito” en el cual podrán encontrar todas las soluciones para el ejercicio profesional y como el artefacto que también les permitirá ingresar al mundo laboral; el “hacer” en la formación de administradores idealiza el desarrollo de habilidades y un desempeño eficaz profesional; y de realización cotidiana, dando relevancia a los conocimientos relacionados con el saber y el poder.

Los profesores y estudiantes reconstruyen imaginarios de la formación desde horizontes discursivos y prácticas caracterizadas por los desencuentros en las significaciones; para los profesores cobra sentido la formación del administrador en terminologías abstractas, poco cuestionadas, más bien impuestas y que se instituyen y alienan la práctica docente; entre ellas son recurrentes: liderazgo, innovador, emprendedor, actitud y aptitud para el cambio, negociadores, resolutivos de cualquier problemática, competitivo, multicultural, reflexivo, dominador de la tecnología, Trilingüe, etc., y por parte de los alumnos que significan su formación reduciéndola a aprender a sobrevivir en la carrera y lo mejor posible “librados” para egresar en el menor tiempo posible.

En el imaginario de los empleadores la demanda de la “experiencia” con mayor práctica se da en dos sentidos, por un lado una representación de “confiabilidad indiscutible” y otra, la de la “eficacia administrativa”; que adoptado por los planificadores de currículas se reflejan en la actual currícula de la carrera de

administración<sup>11</sup> al otorgar más horas prácticas sobre las teóricas sin referentes epistemológicos ni pedagógicos.

La preponderante neomecanización en la formación de administradores, se deriva de procesos exacerbados de estandarización para la producción sobre la base del dominio tecnológico, el dominio de otros idiomas para los negocios o técnico para los negocios y el manejo de manuales cuya traducción son de operación laboral; conocimientos, habilidades y actitudes, en el escaparate de una finalidad de ganancia económica.; estos imaginarios están relacionados ineluctablemente con, por lo menos, dos condicionantes sociales: por un lado, con la necesidad de ingresar en el mercado del consumo, forzado por la industria cultural y los mass-media: lo que en todo caso parece configurarse como una tendencia de las sociedades contemporáneas, es la creciente importancia de la formación especializada como garantía de acceso a las economías de servicios y de producción de conocimiento que enmarcan la tendencia del capitalismo actual. La identidad de los alumnos de administración esta en constante reconstrucción imaginaria, en virtud de que la formación esta constituida por fragmentos de realidad de los diferentes horizontes no sólo discursivos, sino de prácticas en diversos espacios en donde se erige la acción administrativa, es ahí el hallazgo en donde el alumno responde a esta fragmentación haciendo un esfuerzo imaginario para crearse una identidad (administrativa) para dar respuesta a las convocatorias, los encargos, las figuraciones e identidades que demandan en la formación de administradores un perfil “adecuado” a las características de los esquemas empresariales. Encontramos que en la formación profesional del administrador está presente, una variedad de discursos que perfilan un proyecto técnico en la configuración de este profesionista; las expresiones demandantes de mayor práctica y menos teoría en los tres actores de la investigación, es un hallazgo, que en el caso de los empleadores, significa el medio que garantiza la eficacia, sin embargo esta “formación práctica” se encuentra significada en algo que se debe creer que se tiene pero no se es; en los alumnos se reconstruye este imaginario como el “arma” con la cual se puede transitar al mundo laboral.

La reconstrucción imaginaria de los profesores relacionada a la experiencia en la formación de los administradores, esta garantizada bajo el ideal que lo “bien

---

<sup>11</sup> Nos referimos al diseño curricular de la licenciatura en administración de la Facultad de Ciencias Económicas Administrativas de la UAT.

aprendido” en clases es lo pertinente, con la transmisión de conocimientos, sólo será necesario activar estos conocimientos en diferentes situaciones, para enfrentar el ambiente laboral; la práctica docente se reconstruye en espacios en que reproducir conocimientos de lo que se les enseña, en los trabajos y/o exámenes, aplicados a problemas descontextualizados, es la forma adecuada para la formación profesional. Otro de los hallazgos en la reconstrucción de significaciones imaginarias de los empleadores, se orientan a las habilidades y conocimientos de los administradores, el despliegue de imaginarios son enunciados en los cuales se destacan, el trabajo en equipo, la aptitud, la actitud, la resolución de problemas, profesionalismo, el dominio de paquetes computacionales y el aprendizaje de un segundo idioma; estos enunciados pretenden fundamentar todo un conjunto de prácticas que tratan de incorporar el funcionamiento educativo al funcionamiento productivo. el profesorado no discute o reflexiona el papel de la tecnología en la configuración de nuevas estrategias didácticas, sobretodo orientadas al ejercicio de la reflexión y el desarrollo del pensamiento crítico, que permita dar lectura de diferentes contrastes de realidades, incluyendo la propia; sólo los docentes de estas materias se avocan al desarrollo de habilidades tecnológicas . La formación de administradores es reconstruida imaginariamente por los actores de esta investigación en diferentes temporalidades, la de los empleadores quienes han establecido las competencias que debe desarrollar un administrador en el transcurso de su formación en el conjunto-identitario del espacio de la producción y en la competencia de los mercados, generalmente en el “hacer” para la eficiencia y la eficacia; la de los profesores que acuden a una temporalidad de dominios del conocimientos disciplinar, alejados de la realidad y necesidades de los alumnos y la construcción de espacios de reproducción del conocimiento, con escasa aplicación a situaciones de aprendizaje y desarrollo del pensamiento crítico, y la reconstrucción imaginaria de los alumnos que atrapados en el imaginario del éxito y la búsqueda de un buen empleo que son instituidos por la familia, la institución educativa, los profesores y los medios de comunicación; construyen subjetivamente una identidad múltiple, pero desarticulada, fraccionada e incluso con una percepción alienada de su formación, con la disposición de cumplir los encargos profesionales que oscilan entre la sumisión, la adopción de cumplimientos fuera de toda ética profesional, el autoritarismo, el control colgados dentro del tablero del poder que la administración por su carácter de control e intercambio, esta al servicio de estos dispositivos.

Los alumnos acuden a convocatorias para la elección de la carrera de administración bajo figuraciones, deseos, recuerdos, imaginarios que hacen eco en las significaciones imaginarias instituidas en la familia, y de esta manera se reconstruyen los imaginarios de la vocación administrativa, el éxito, los puestos de mando, la remuneración económica, es decir el “paraíso administrativo”; el “gusto” traducido en deseo determina la elección de carrera.

La empresarialización imaginaria en alumnos, profesores y empleadores es el magma de significaciones que constantemente se repiten, se exigen, se cuestionan y se instituyen en las convocatorias, encargos, figuraciones e identidades de la formación profesional. El hallazgo en la reconstrucción de imaginarios en los docentes de administración, del presente estudio; radica en que reconocen la potencia del mundo global que exige producir profesionales de “excelencia y calidad” considerando con más “fe” que por reflexión las funciones relacionadas con la enseñanza, la tutoría, la asesoría y el dominio disciplinar, como los fundamentos para el logro de perfiles administrativos competitivos; escasamente se identifican con la investigación, y encuentran en la acreditación y certificación de programas de estudio la actualidad y pertinencia para la “calidad”. Con poca visibilidad para la proyección; se exalta un mayor énfasis en el imaginario, de una formación, para el compromiso, la responsabilidad, la calidad, la eficacia, la eficiencia. Estos imaginarios se engarzan con los imaginarios de alumnos y empleadores aunque con diferentes horizontes y sentidos; pero que coexisten en la interacción de la formación, y que como hallazgo, encontramos que son muy distantes a los imaginarios de empleadores y alumnos de administración. En este escenario de hallazgos es la formación de administradores en la Facultad de Ciencias Económicas Administrativas.

Los profesores encuentran eco o reverbera en ellos el discurso de un perfil ficticio reconstruido imaginariamente por su experiencia, su subjetividad que nos refleja la dinámica misma de las significaciones imaginarias sociales, estas significaciones imaginarias se encuentran en ebullición magmática donde asisten fusiones globales, e influencias de la propia institución, que hacen figurar en los relatos; cómo si fueran dinámicas propias de los imaginarios de los docentes.

En la situación actual en la que las empresas de nuestra región latinoamericana padecen la crisis por adaptar los nuevos imaginarios sociales que plantea la globalización, la competencia en los mercados internacionales, el desarrollo

tecnológico y en donde el conocimiento se convierte en el motor del desarrollo económico, hoy más que nunca los empleadores y empresarios apelan instituir un imaginario social para la innovación empresarial; el demandar una transición de los esquemas tradicionales de empresa y administración para la producción a una empresa para la competencia global o economía de mercado, desde la utilidad; se convierte en un riesgo para las instituciones de educación superior formadoras de administradores que instituyen un imaginario social organizacional desconfigurado, descontextualizado en una currícula para administradores que provoca tensiones en el profesorado y en los alumnos.

La reconstrucción imaginaria de empleadores, profesores y alumnos, se suscribe a un imaginario siempre extrasocial, es decir determinado por fuerzas que obedecen a “leyes universales” del mercado las cuales irremediamente debemos atenernos; de lo que Castoriadis denomina la “lógica-ontológica, heredada y dentro de sus fronteras” (Castoriadis 2013:271); los imaginarios de los tres actores en estudio, atribuyen significaciones gobernadas por instancias externas, precisamente a esa instancia exterior es a lo que esas visiones tienden a conducir su discurso acerca de lo histórico-social de la formación de administradores; es así que la formación en sus expresiones didácticas y en la adopción de modelos pedagógicos, así como los procesos de integración a las organizaciones, se encuentran alienados dentro de una racionalidad excluyente al sentido del ser. Este sentido determinado de principio a fin como determinación excluye ya por sí mismo la posibilidad a un tipo de ser, que escapara de modo esencial a la determinación, como lo histórico-social o lo imaginario.

El imaginario reconstruido de empleadores, profesores y alumnos tienen diferentes niveles de significación; sin embargo en los tres se encuentra el imaginario instituido con mayor relevancia, con la fuerza heterónoma de la lógica del conjunto-identitario reflejado en fuerzas externas o del mercado y la globalización, ante las cuales la subordinación y enajenación marginan la dimensión de lo histórico-social caducando la posible alteridad social.

## 5. Bibliografía

Anzaldúa, R. (2007) *Ética y administración*; UAEM; México.

Anzaldúa Arce, R. E. (2006) 1er. Encuentro Internacional: Giros teóricos en ciencias sociales y humanidades, realizado en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Anzaldúa Arce, R. E. (2004) *Lo imaginario en la investigación educativa*. UAM. México.

Castoriadis, C- (2008) *El mundo fragmentado*, Terramar, La Plata

Castoriadis, C. (2006) *Una sociedad a la deriva*, Katz, Buenos Aires,

Castoriadis, C. (2000) *Ciudadanos sin brújula*; ediciones Coyoacán. México

Castoriadis, C. (2005) *Los dominios del hombre*, Gedisa. Barcelona

Castoriadis, C. (2013<sup>a</sup>), *La institución imaginaria de la sociedad*.

Durand, G. (2007 1<sup>a</sup> reimp. 2000) *La imaginación simbólica*, Amorrortu, Buenos Aires, Argentina. Fábula, Tusquets, México,

Foucault, M. (1970, 22ava edición 2006) *Las palabras y las cosas*, siglo XXI; México

Ramírez Grajeda, B. (2005) *La pregunta de una identidad convocada. Trayectos y transiciones de Investigación: Psicoanálisis y Formación Profesional; proyecto 721*; Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco.

Ramírez, B. (2003) "Imaginario y formación", Morales, Ana Ma. (Ed.) *Territorios ilimitados. El imaginario y sus metáforas*, UAM- A/UAEM. , México

Ruiz Olabuénaga, J. I. (2007) *Metodología de la investigación cualitativa*, Universidad Deusto, Bilbao, España.